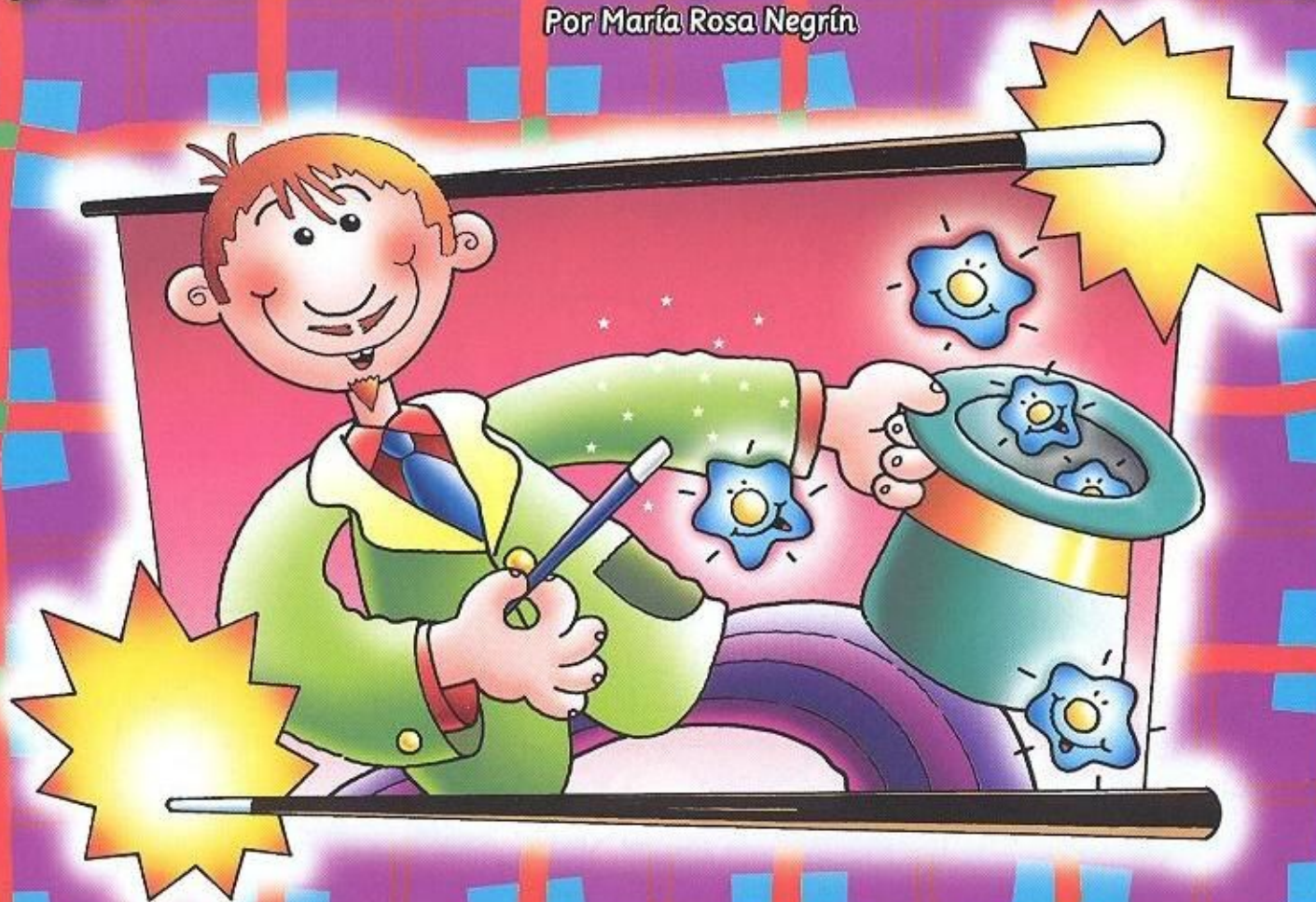


SANTIAGO, EL MAGO

Por María Rosa Negrín



Regalo de la Revista

**MAESTRA
INFANTIL**

Prohibida su venta por separado

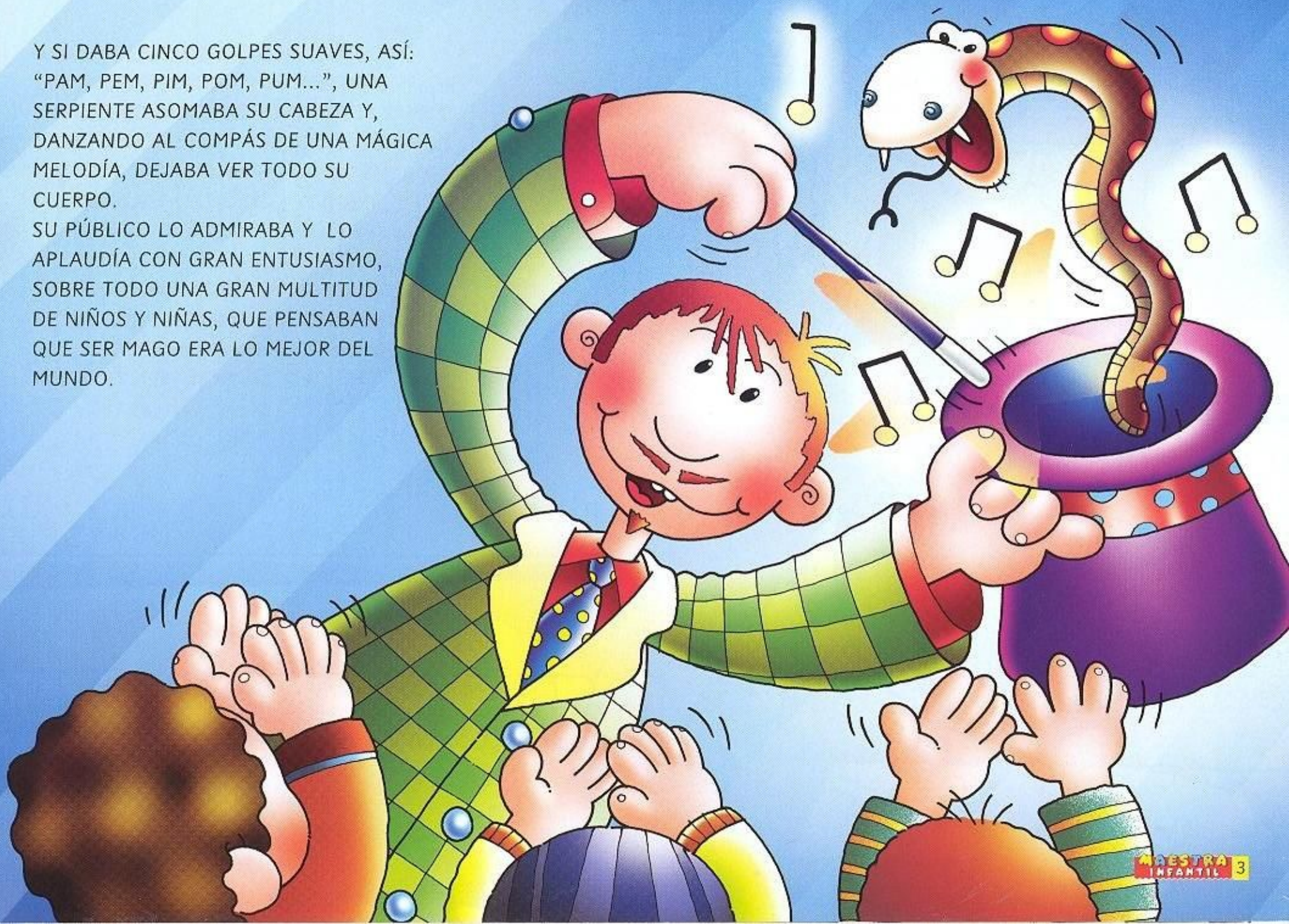
Nº 19 - Noviembre 2004

ESTE ES EL CUENTO DEL MAGO SANTIAGO. ERA UN MAGO TAN PERO TAN MAGO, QUE AL GOLPEAR CON SU VARITA EL SOMBRERO, ASÍ: "PIM, PAM", HACÍA APARECER... ¡UNA BANDADA DE PALOMAS BLANCAS! SI GOLPEABA SU SOMBRERO TRES VECES, ASÍ: "PIM, PAM, POM", SALÍA... ¡UNA FAMILIA DE BLANCOS CONEJOS!



Y SI DABA CINCO GOLPES SUAVES, ASÍ:
“PAM, PEM, PIM, POM, PUM...”, UNA
SERPIENTE ASOMABA SU CABEZA Y,
DANZANDO AL COMPÁS DE UNA MÁGICA
MELODÍA, DEJABA VER TODO SU
CUERPO.

SU PÚBLICO LO ADMIRABA Y LO
APLAUDÍA CON GRAN ENTUSIASMO,
SOBRE TODO UNA GRAN MULTITUD
DE NIÑOS Y NIÑAS, QUE PENSABAN
QUE SER MAGO ERA LO MEJOR DEL
MUNDO.





PERO EL MAGO SANTIAGO NO PENSABA LO MISMO. ESTABA CANSADO DE HACER SIEMPRE LO MISMO, CANSADO DE LOS CONEJOS, LA VARITA, LAS PALOMAS, EL SOMBRERO Y LA SERPIENTE, Y ES POR ESO QUE DECIDIÓ BUSCAR OTRO TRABAJO. CAMINÓ Y CAMINÓ, HASTA QUE EN LA VENTANA DE UN CAFÉ LEYÓ UN CARTEL QUE DECÍA: "SE NECESITA CAMARERO". POR SUPUESTO QUE ENTRÓ Y PIDIÓ EL EMPLEO. Y EL DUEÑO SE LO DIO.

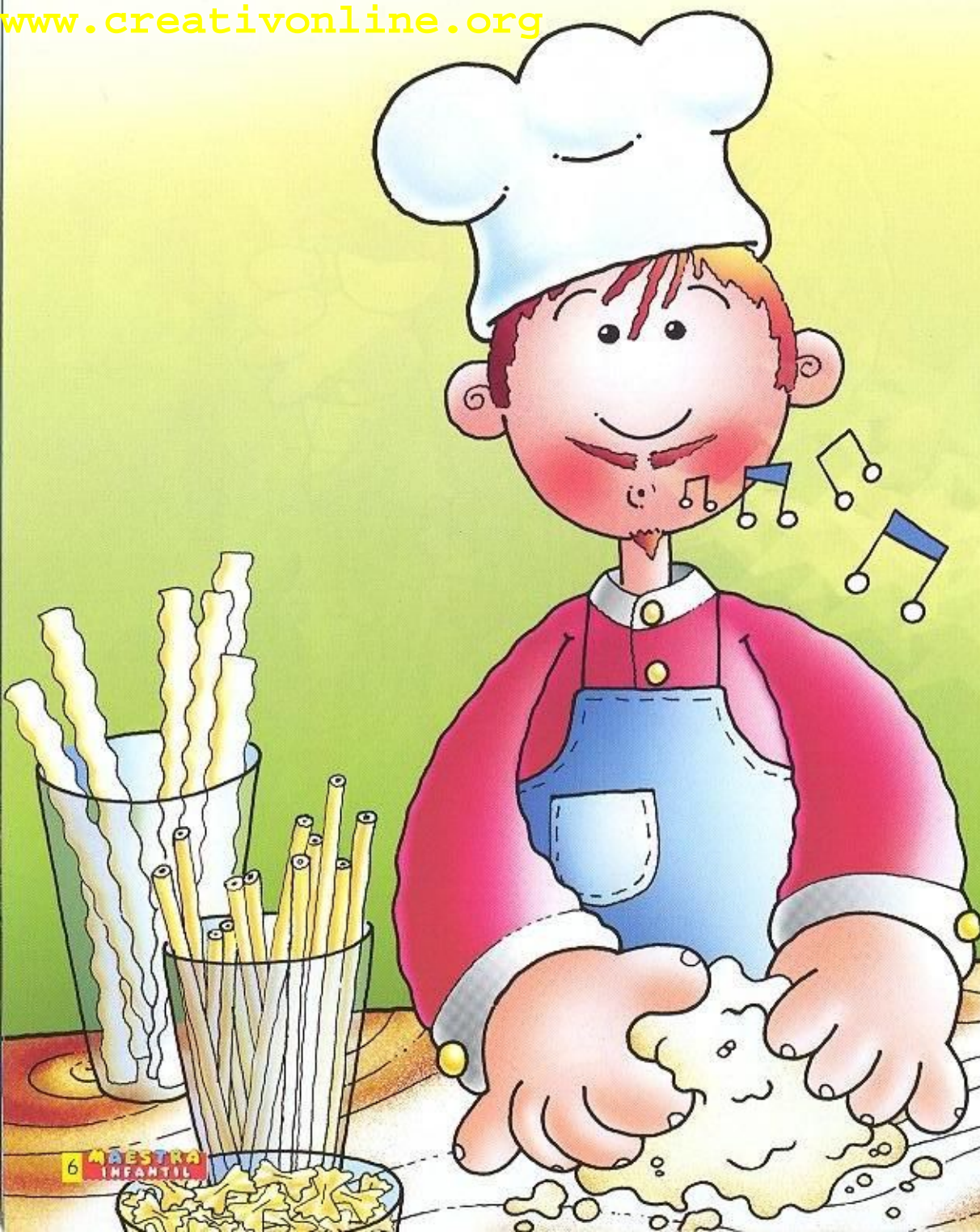
SANTIAGO, EL MAGO, SE PUSO UN DELANTAL DE RAYAS Y COMENZÓ A SERVIR CAFÉ, PERO DE LA CAFETERA... ¡QUÉ IBA A SALIR CAFÉ!... ¿SABÉIS QUÉ? SALIERON PAÑUELOS DE COLORES QUE VOLARON POR TODOS LADOS Y, SUAVEMENTE, FUERON CAYENDO SOBRE LA CABEZA DE LOS CLIENTES.

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE ESTABAN EN EL LUGAR, APLAUDÍAN Y PEDÍAN: "¡MÁS!, ¡MÁS!, ¡OTRA VEZ!".

PERO LAS PERSONAS MAYORES QUERÍAN TOMARSE SU CAFÉ Y AL DUEÑO DEL LUGAR TAMPOCO LE GUSTÓ LO SUCEDIDO, ASÍ QUE LE DIJO:

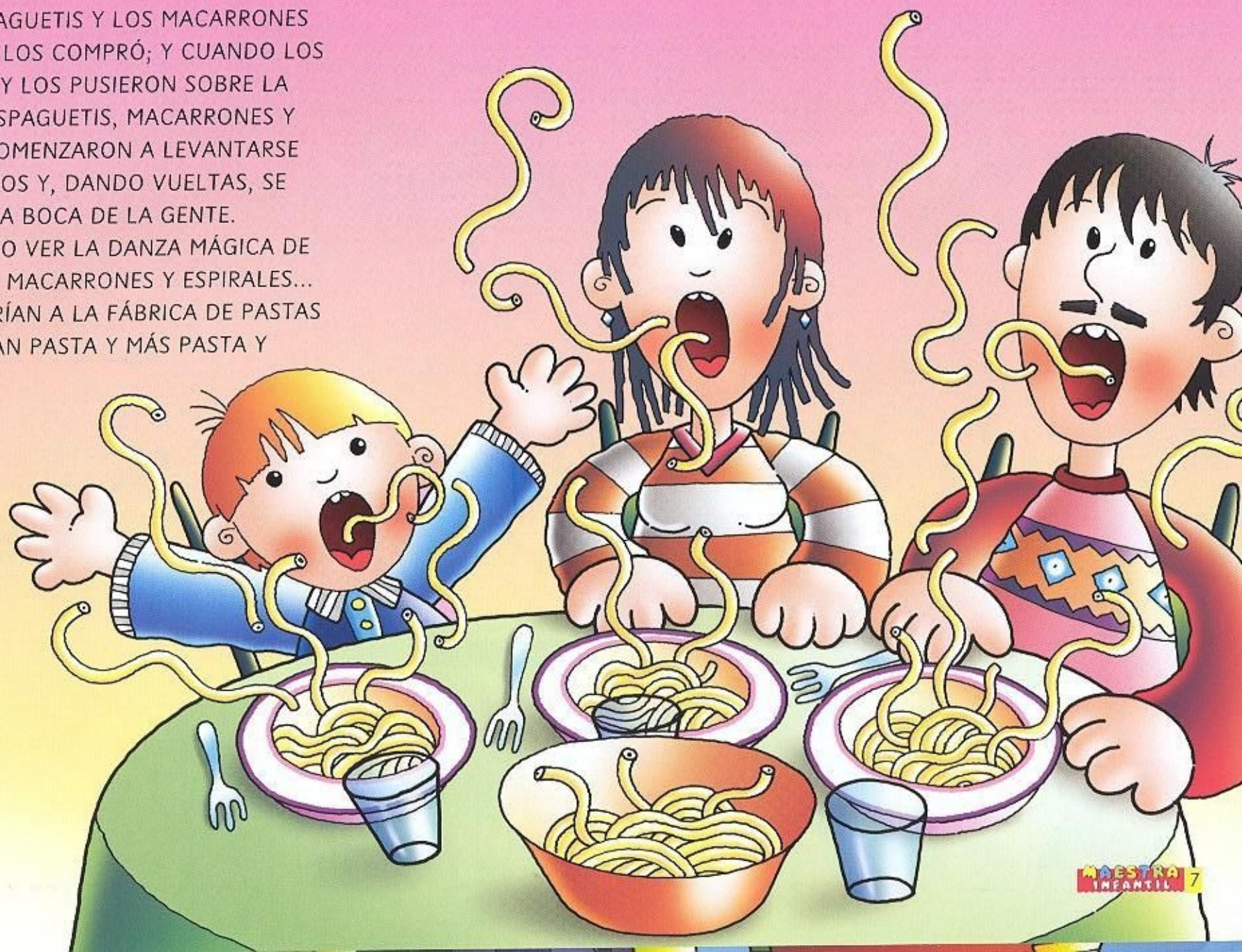
- MEJOR BÚSQUESE OTRO EMPLEO.





EL MAGO CAMINÓ POR ALLÍ CERCA PRIMERO, Y BASTANTE MÁS LEJOS DESPUÉS, HASTA QUE LLEGÓ A UNA FÁBRICA DE PASTAS. EL DUEÑO ESTABA FUERA, SENTADO, TOMANDO EL AIRE FRESCO Y EL MAGO LE PREGUNTÓ: -¿NECESITA USTED UN AYUDANTE? -SÍ -LE DIJO-, PASE Y HAGA LA MASA. SANTIAGO ENTRÓ CORRIENDO EN LA FÁBRICA DE PASTAS, SE PUSO UN GORRO BLANCO, MEZCLÓ HUEVOS, HARINA Y AGUA, Y AMASÓ. HIZO ESPAGUETIS Y FIDEOS CORTITOS, FINOS Y GRUESOS, ESPIRALES, MACARRONES, CONCHITAS ...

LA GENTE QUE IBA A COMPRAR PASTAS,
VIO LOS ESPAGUETIS Y LOS MACARRONES
DEL MAGO Y LOS COMPRÓ; Y CUANDO LOS
COCINARON Y LOS PUSIERON SOBRE LA
MESA, LOS ESPAGUETIS, MACARRONES Y
ESPIRALES COMENZARON A LEVANTARSE
DE LOS PLATOS Y, DANDO VUELTAS, SE
METÍAN EN LA BOCA DE LA GENTE.
ERA HERMOSO VER LA DANZA MÁGICA DE
ESPAGUETIS, MACARRONES Y ESPIRALES...
TODOS CORRÍAN A LA FÁBRICA DE PASTAS
Y COMPRABAN PASTA Y MÁS PASTA Y
MÁS...





SANTIAGO SE PUSO A PENSAR QUE, SIN VARITA Y SIN SOMBRERO, AÚN SEGUÍA HACIENDO MAGIA. ES QUE ESO ERA LO QUE MÁS LE GUSTABA HACER EN LA VIDA, Y AUNQUE A VECES ESTABA CANSADO, LO HACÍA BIEN Y LE DABA PLACER. ASÍ QUE, DESPUÉS DE AMASAR UN MILLÓN TRESCIENTOS CUARENTA Y OCHO MIL CUATROCIENTOS TREINTA Y TRES ESPAGUETIS, SE TOMÓ UNAS MÁGICAS VACACIONES Y, CUANDO REGRESÓ, DIO LA FUNCIÓN MÁS MARAVILLOSA DE SU VIDA. LA ENTRADA SOLO COSTABA UNA SONRISA Y, A CAMBIO, REGALABA A TODO EL PÚBLICO ESTRELLITAS DE FELICIDAD, ALEGRÍA Y AMISTAD.

MARÍA ROSA NEGRÍN